

Año V

Alicante 1.º Abril 1902

Núm. 97

EL IBERO

REVISTA QUINCENAL

Redactor en jefe: F. FIGUERAS PACHECO

TELEFONO 156

SUMARIO:

Junta de Obras del puerto.—Tiro Nacional, por Diana.—Del natural, por Gabriel Miró.—Liga Marítima española, por X.—Las tres hermanas, por F. Figueras Pacheco.—Las siete hermanas malditas, por Antonio Arnao.—Filipinas, por A. Roca de Togores.—Quincena oficial.—Convocatorias, vacantes y subastas.—Notas de redacción.—Mesa revuelta, por varios.—Anuncios.

ALICANTE

Establecimiento tipográfico de Moscat y Oñate

1902

R.R.-662

Banco Garantizador de Valores

Sociedad anónima de seguros, rentas vitalicias y crédito

CAPITAL SOCIAL: 5.000.000 DE PESETAS

Domicilio social, Fernando VII 40.—Barcelona

Seguro contra pérdida: en la Lotería Nacional

Seguro de capitales para la formación de dotes, redención de quintas y demás combinaciones análogas.

En la sección bancaria «Caja Popular de Ahorros» Leemsten, Pólizas de ahorro al portador devengando el interés del seis por ciento. Subdirector en Alicante: D. Enrique Reus.

Representante en Alicante, D. Francisco Prats Nebleza, calle de San Vicente, número 23. Quiroga, 25.

Balneario de Ntra. Sra. de Orito

MONFORTE, (Provincia de Alicante)

Temporada oficial del 15 de Junio á 1.º de Octubre

Curación del herpetismo, escrofulismo, anemia diabétes, reumatismo, y especiales para las afecciones de la matriz, y la impotencia y esterilidad.

El agua de Orito es el mejor purgante salino conocido, y los herpéticos deben tomar dicho purgante.

EL FIGARO GRAN PELUQUERÍA.—Calle de la Princesa, número 6.—Los grandes establecimientos no necesitan encomio; con solo citarlos basta.

Mora Hermanos

Ferretería, quinca'la, juguetes. Bateria de cocina.—Varios artículos.—Calle Mayor.—Alicante.

EL IBERO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Alicante, un mes. . . 0'30 pesetas.
Fuera, trimestre . . . , 1

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción del periódico, calle
de Just. núm. 51.
Y en la imprenta del mismo.

La correspondencia al Administrador, D. F. Figueras Pacheco, Just, 51.—No se devuelven los originales.

Junta de Obras del Puerto

Con motivo de la elevación del Sr. Canalejas al Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas, la Junta de Obras del Puerto por conducto de su digno y celoso Presidente Sr. D. Guillermo Campos le ha dirigido el telegrama que á continuación reproducimos:

«Junta Obras Puerto saluda respetuosamente á Vuecencia felicitándole de su nombramiento confiando en sus grandes iniciativas y cariño á esta región realice las reformas proyectadas de este puerto tantos años reclamadas por el Comercio y la Marina.—Guillermo Campos y Carreras.»

Conociendo como conocemos el cariño que el Sr. Canalejas profesa á la provincia de Alicante, afecto que se ha traducido siempre en hechos reconocidamente provechosos para esta región, abrigamos la confianza de que la Junta del Puerto no se equivoca al esperar que su acción será enérgicamente apoyada y favorecida desde el ministerio de Obras públicas por el señor Canalejas, que no ha de negar á Alicante aquello mismo que en forma tan cariñosa y expresiva acaba de ofrecer á los representantes de Bilbao, al recordar que fué él quien, como Ministro de Fomento, resolvió en el breve espacio de diez días el expediente del Puerto exterior de la invicta villa.

Esperamos pues, que el paso del Sr. Canalejas por el departamento de Agricultura ha de dar motivo para que el nombre de aquel ilustre hombre público sea recordado siempre con gratitud y con respeto por Alicante, pues sin duda alguna el problema del puerto, al que tantos esfuerzos y tan buena voluntad han sido consagrados quedará ahora definitivamente solucionado, obteniendo Alicante una subvención del Estado análoga á las de que disfrutaban las demás Juntas de Obras de Puertos y semejantes á las que el señor Villanueva acaba de otorgar á los puertos de Huelva y de Cádiz.



TIRO NACIONAL

La Junta Central de esta asociación, que poco á poco va arraigándose en nuestro país, acaba de anunciar un concurso de carácter nacional por todo extremo interesante y por todos conceptos simpático y que, indudablemente, habría sido recibido con general aceptación y aplauso si los españoles fuésemos susceptibles de tomar con formalidad y constancia otra cosa que las corridas de toros, los trenes botijos y otras instituciones de no menos reconocida importancia para el desenvolvimiento de la cultura nacional y de no más pequeña trascendencia para la empresa de difundir entre nosotros la educación popular.

En otros países, sobre todo en Suiza, donde puede decirse que tuvo su cuna el Tiro Nacional, esta institución ha llegado á reunir condiciones de prestigio y de popularidad que la han hecho robusta y vigorosa, porque unos y otros han tenido el juicio y el buen sentido necesarios para penetrarse con exactitud de la finalidad verdadera de una institución que, identificando al ciudadano con hábitos y costumbres que tienden á mejorar su condición física, le coloca en aptitud de manejar con acierto y con conocimiento el arma que un día le ha de ser confiada por la patria para la defensa nacional. Allí donde ésto ha sido bien comprendido

por las clases populares, las clases llamadas directoras se han apresurado á prestar todo su concurso y todo su apoyo á una institución en la que unos y otros han visto la garantía más efectiva y más práctica de todos sus intereses. Por eso en los Cantones Suizos los concursos de tiro constituyen verdaderas fiestas populares á las que obreros y campesinos se preparan con entusiasmo y con estímulo de obtener un honroso premio que venga á completar los más modestos alcanzados, haciendo blancos en las inmediaciones de su aldea en las tardes de los días festivos. Allí, donde estas ideas han hecho camino en la conciencia pública, se ofrecen al mundo espectáculos como el que está dando el pueblo boer, cuyas ventajas sobre las tropas inglesas se derivan lisa y llanamente de dos factores: el sentimiento nobilísimo del amor á la patria y el conocimiento perfecto del arma que se maneja en defensa de la patria misma.

Durante la guerra de la Independencia y en el transcurso de nuestras contiendas civiles, se registra el ejemplo de renombrados guerrilleros que, en ocasiones, alcanzaron triunfos señaladísimos, sencillamente porque tuvieron el tacto de no admitir á sus órdenes sino muy pocos voluntarios, pero exigiendo á todos ellos la condición de ser prácticos y excelentes tiradores. Todavía no es raro encontrar en la cresta de nuestras montañas ó en el fondo de nuestros valles, cazadores que, con una mala escopeta de pistón, hacen, dentro del alcance del arma que manejan, blancos que causarían la admiración y la envidia de tiradores acostumbrados al manejo de las modernas armas de precisión.

Es verdaderamente lamentable y doloroso el hecho de que, contando como contamos con antecedentes históricos que nos trazan un camino franco y despejado, y disponiendo como disponemos de elementos perfectamente predispuestos para emprender con fruto aquel camino, recorriendo con provecho sus etapas, resulten estos elementos y aquellos antecedentes pocos menos que anulados, por indiferentismo y por la falta de constancia de lo que llamamos espíritu nacional que todo lo acoje, y todo lo ensaya con entusiasmo, y que todo, absolutamente todo, lo abandona con prisa y precipitación, directamente proporcio-

nadas al entusiasmo con que se recorrieron las primeras jornadas. Nos sobra iniciativa; nos falta la tenacidad y somos incapaces de llegar por el propio esfuerzo al término de una empresa, si en el camino tropezamos con la dificultad más leve ó el obstáculo más ligero; no tenemos tampoco las condiciones de carácter que se necesitan para apreciar las ventajas ó los inconvenientes de cualquier empresa por la finalidad de la misma; nos fijamos solamente en las apariencias y preferimos siempre aquello que más nos impresiona de momento, y así, acudimos con entusiasmo y aún á cambio de molestias y sacrificios, á la corrida en cuyo cartel figura el diestro predilecto, pero no acertamos á concurrir tres ó cuatro domingos consecutivos á un Campo de tiro donde podemos hacer unos cuantos disparos gratuitamente ó con el sólo gasto de algunos céntimos por cartucho. Lo primero, satisface nuestro capricho de una vez y nos proporciona grandes impresiones y coopera negativamente á nuestra educación y á nuestra cultura; lo segundo exige un poco de asiduidad y puede prestarnos en su día verdaderas, grandes y nobilísimas satisfacciones; es muy natural y, sobre todo, muy español, que demos preferencia á lo primero, porque nos impresiona más directamente.

En Alicante las personas que figuran á la cabeza del Tiro nacional han realizado un verdadero derroche de iniciativas, de esfuerzos y de sacrificios y han conseguido organizar un Campo de tiro como seguramente habrán muy pocos en España, incluso entre los de carácter oficial; han celebrado concursos que representan verdaderos éxitos; han procurado y procuran popularizar la institución y generalizar la afición al tiro, poniendo el polígono, armas, cartuchos y blancos á disposición de todo el mundo y muchas veces gratuitamente, han tratado de hacer atractiva la excursión al polígono instalando tiros de recreo como el de Pichón y el de gallina y sin embargo de todo esto, aquí donde hay y donde hubo siempre muchos y entusiastas cazadores, no se ha conseguido romper el hielo á pesar de cuanto dejamos dicho; el hecho concreto tal y como la realidad lo presenta, consiste en que fuera del elemento militar y de algunos, muy pocos, aficio-

nados del orden civil, la concurrencia al campo de tiro es poco menos que ilusoria y aún cuando ha llegado el momento de celebrarse un concurso verdaderamente sugestivo, el número de tiradores del elemento civil que acudió á disputarse los premios estuvo muy lejos de ser lo que se tenía derecho á esperar de los sacrificios realizados de la buena voluntad empleada, de las ventajas ofrecidas y de la finalidad de una institución que confunde á todas las clases sociales, la civil y la militar, la burguesa y la obrera, la linajuda y la democrática en un solo único sentimiento de confraternidad que las hace igual; el sentimiento del amor á la madre común y querida que se llama patria.

Un nuevo y simpático esfuerzo se encuentra en periodo de ejecución. Con motivo de las próximas fiestas del mes de Mayo, la Junta Central del Tiro nacional anuncia para el Campo del Tiro de Madrid, un concurso nacional exclusivamente para obreros, al que podrán concurrir aquellos trabajadores que previamente hayan obtenido, por el mayor número de blancos en cinco disparos, las medallas de plata ofrecidas al efecto por las representaciones provinciales. La Junta Central de Madrid abonará á estos obreros todos sus gastos de ida y vuelta y permanencia en Madrid, y entregará al que haga mayor número de blancos en cinco disparos, con fusil Maüser, una medalla de oro y mil pesetas en metálico.

¿Dejarán los obreros alicantinos, entre los que hay muchos y buenos tiradores, que esa medalla de oro, esas mil pesetas y el diploma de Campeón de España les sea arrebatado por los obreros de cualquier otra provincia?

Cedemos la palabra á nuestro estimado compañero *La Vanguardia*.

DIANA.



DEL NATURAL

(Continuación)

Inspiráronle, desde aquel día, su casa y los alrededores de ella, cierta repulsión que le obligó á dejar tan solitarios lugares,

evocadores constantes del robo impío y burlesco del *reporter* desalmado, y que le hacían exclamar con toda la dolorosa rabia, del iracundo Pán:

«¡Campo groseramente embaucador en si hay más culpa que, en aquel que destrozó mi artículo!»

El *inocente* campo, lejos de rechazar tan calumniosa y *quijsotesca* injuria, y *hacerle* ver que á su torpeza y á la ma'dad del periodista, debía atribuir lo sucedido, parecía llamarle, pedirle que no abandonase su paz, brindarle su dulce silencio, su *riste* belleza.

Pero Jimenez despreció sus caricias y refugióse en el centro de la capital ruidosa.

Y como no gozaba la protección de ningún Polícrates sinó que solo disponía de una humilde renta, tuvo que instalarse en un cuartito cuya ventana tenía por dosel el ondulante alero del tejado.

Igual cantidad que antes pagaba: antes por una casita bañada siempre por alegre sol, y oreada por virtuosos aires; ahora por habitación desaliñada y estrecha para llegar á la cual necesitábase sufrir la molestia y fatiga de un centenar de altos peldaños: habitación desde la que solo se descubría una inmensa costra de tejas y pizarras, y un bosque de delgadas chimeneas algunas de las cuales, le enviaban insolentes sus gazortas de humo.

Tal decoración no podía inspirar más que tedios.

Y los sintió el alma de Jimenez, de una manera extremada.

Pensó entonces en el Amor, que se pintó como fuente eterna de asuntos llenos de amenidad y gracia.

Jimenez no había amado nunca: y no se crea por esto que, eran tiernos los años de nuestro conocido. Más de treinta eran aquellos, pero el afán de alcanzar el lauro de la gloria, era en él tan absoluto, que como las aguas del Leteo, hacía le olvidar los agrídulces frutos que concede y hasta prodiga la bella Citerea.

Por oportuno tengo ahora, el apuntar aunque con ligereza sea, algo del exterior del buen Jimenez. Era alto y delgado, de rostro moreno, y oscuros ojos; facciones pronunciadas, barba hirsuta, y corta y ancha frente.

He dicho antes que Jimenez llamó á Amor más éste no gusta de ser solicitado y perseguido y si del asalto de la conquista repentina

Jimenez en su insensato idealismo aspiró á poseer una mujer ataviada con las galas de la belleza terrena y con el exquisito ornato de la sabiduría, como o fué la amada de Pericles.

Y como afortunada ó desgraciadamente es cosa peregrina el hallar una Aspasia, Jimenez no pudo conseguirla apesar de sufrir grandes de velos, de realizar difíciles empresas y de aguzar la vista, como en otro tiempo hicie a el filósofo de Sinope para encontrar un hombre.

Cierto es que llegó á amar, pero *vulgarmente* y á una mujer de espíritu sencillo. El dios pequeñito y alado no da más que limosnas de amor á los enfadosos pedigüeños.

Estas limosnas suelen traer una vida de dicha suave, de venturosa tranquilidad, pero nó la espantosa y sublime afección que canta luego el genio.

Jimenez ape'eciá estos delirios románticos.

Fér al mismo tiempo héroe y cantor de sus amores. ¡Con qué energía con qué hondo sentimiento, los hubiera expresado en las páginas de sus libros! Y desesperado de gozarlos, se alejó de la mujer que había enamorado, despreció sus ternuras, y sumióse de nuevo en la soledad de su despacho entre libros y cuartillas.

Entonces recordó con inefable pena, su antigua casita abandonada.

GABRIEL MIRÓ.

(Se continuará)



LIGA MARÍTIMA ESPAÑOLA

La Junta Central de la Liga Marítima Española ha publicado y distribuido con profusión una interesante circular anunciando un concurso de pública información que se propone celebrar en Madrid, con motivo de las fiestas de la coronación de D. Alfonso XIII. A este concurso serán admitidas cuantas personas, colectivades organismos y asociaciones quieran cooperar á ilustrar la opinión, ya sea por medio de sus informaciones, orales ya sea por medio de trabajos escritos y presentados en forma de me-

morias, folios y monografías acerca de todos y cada uno de los múltiples y complejos puntos de vista que afectan al poder naval de España; importancia en el pasado y en el porvenir de su marina militar y de su marina mercante; influencia recíproca de estas dos entidades con relación á la otra; manera de restablecer nuestros medios de acción en el mar de un modo proporcionado á la importancia de los intereses, cuya custodia y cuya defensa están encomendadas á los buques de guerra y en armonía también con los medios económicos de que la nación puede disponer en la actualidad dentro de sus recursos ordinarios y de aquellos otros que con el carácter de extraordinarios pueden obtenerse del crédito nacional.

Como se vé, la información anunciada por la Liga Marítima Española no puede ser más interesante así como su objetivo no puede tampoco ser más generoso ni más patriótico; va'e bien la pena de que con su esfuerzo grande, mediano ó pequeño cooperen á su realización con sus conocimientos, con sus observaciones y con sus comentarios, todos aquellos que todavían no hayan perdido por completo la fé en los destinos de la patria y alimenten la esperanza de una regeneración más ó menos próxima; para llegar á conseguir la cual, es preciso emprender simultáneamente y con resolución, constancia y energía, la marcha por distintos caminos á la vez. Aquellos que se propongan responder al llamamiento que la Liga Marítima Española hace al patriotismo de todos, deben comunicar desde luego su propósito al Secretario general de la Liga en el Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas expresando si se proponen informar de palabra ó por escrito y punto concreto hacia el que han de dirigir sus observaciones.

Por nuestra parte y poniendo desde luego sin género alguno de reservas nuestras humildes columnas á disposición de la Liga Marítima Española, aplaudimos su generosa iniciativa, pero debemos consignar exponiendo nuestro juicio con honrada franqueza, que la labor que se acomete, siendo como es patriótica y siendo como es de efectiva transcendencia para todos los grandes intereses nacionales, no será, no podrá ser fructífera ni práctica en tanto que, paralelamente á este esfuerzo no se inicie y se desenvuelva, con tanta resolución como convencimiento y entereza, otro derechamente enderezado, á lograr que se desva-

cando aetos, les dá cuanto tiene, les acaricia, les cura sus enfermedades, penetra en sus refugios del bosque, donde nadie le quiere seguir, para llevarles sopas y alimentos, sin perdonar género de fatiga corporal, privación y sacrificio, cuando le ocurre que alguno necesita de su socorro».

El P. Juan con su caridad inmensa asistía á la escuela para enseñar á los niños; acompañaba á sus feligreses en los trabajos de obras públicas, tomando parte en las faenas: repartía sus sopas entre los necesitados, se sostenía solo de vegetales; solo bautizaba á los aetos en peligro de muerte, porque quería verdaderos cristianos.

Oruga, crisálida y mariposa titúlase el penúltimo capítulo de la obra á que aludimos, por que el protagonista de ella presencia las tres fases de la civilización: «el hombre de la naturaleza, casi fiera montaraz; el hombre que principia á comprender las ventajas de la sociedad y más sedentarias costumbres, y el hombre que saborea ya las dulzuras del hogar, disfrutando de albergue cómodo, de los frutos de su trabajo y comprendiendo las garantías que ofrecen gobierno y leyes. ¡Cuántas etapas representa en la penosa marcha del progreso durante cientos de generaciones esas tres fases que sabía realizar durante una sola generación el P. Juan!»

La tercera clase ó sea la *mariposa*, formaba pueblo ya en vida de aquel santo; pueblo que hoy se conoce con el nombre de O'Donell, y anteriormente de Patlín, formado por él con aetos reducidos.

Falleció el P. Juan en el año 1864, víctima del cólera, que contrajo debido al celo y ardiente caridad con que desempeñó la cura de almas.

* * *

Hicimos alto los expedicionarios en una hacienda ó cortijo en término de Parac, algunos kilómetros pasado el pueblo. Recibimos en ella espléndida hospitalidad y después del almuerzo, marcharon mis compañeros al monte por la parte norte para de-

dicarse á los placeres de la caza, y acompañado de un abogado de la Panpanga y de varios cuadrilleros me dirigí también á la montaña con dirección al sur.

Recordaba cuanto había leído de los aetos, raza desgraciada; más débil que los igorotes que son crueles con ellos, como son con ellos también crueles los indios cristianos, por lo que habitan los aetos en una especie de zona intermedia entre el monte alto y la llanura; zona que de día en día es más limitada á medida que la civilización avanza.

El terreno era muy quebrado y la vegetación no muy abundante; el camino estrecho solo nos permitía caminar de uno en uno. Al otro lado de una loma apareció un valle pequeño con un bosquecillo que denunciaba la existencia de un arroyuelo.

—Allí están los aetos—dijo el guia, y yo al oírle puse al trote largo mi caballo dejando atrás á mis compañeros. Acto imprudente según me dijeron después, puesto que aún cuando estaban avisados de nuestra visita, es conveniente aproximarse á ellos, en tales casos, con las debidas precauciones.

Junto á un arroyo de cristalinas aguas, y á la sombra de algunos árboles gigantescos encontré un grupo de treinta personas, formado por hombres, mujeres y niños.

Están bien descritos por el Dr. Samper, cuya descripción hago mía. «Su estatura es por término medio cuatro pies y siete pulgadas en los hombres y de cuatro pies y cuatro pulgadas en las mujeres. Sus miembros son bien proporcionados, aunque de notable delicadeza. Su cara, especialmente en los mayores, es redonda, muy gruesa, coronada por un pelo lanoso crespo, negro pardusco mate: las mandíbulas son poco salientes; los labios poco abultados; la nariz ancha y aplastada, y el color de la piel pardo cobrizo obscuro.

Consistía toda su indumentaria en unas faldas formadas por fibras vegetales que les llegaba á ellas hasta la rodilla y á ellos bastante más alta. Los niños, que por cierto huyeron al verme, iban completamente desnudos.

Antes que pudiera yo echar pie á tierra, estaba rodeado por mis compañeros de expedición. Todos nos apeamos y por medio

de señas y, sobre todo, de un cuadrillero que se entendía algo con ellos, les rogué que hicieran algunos blancos con las flechas, á lo que accedieron gustosos, dejándome admirado al ver con la destreza que manejan dicha arma.

Cada uno de ellos resultaba un nuevo Guillermo Tell. Se animaban al ver el buen efecto que en nosotros producía su destreza; repartí unos cuantos tabacos que contribuyeron á establecer la confianza: dí á los niños, que ya habían vuelto y nos contemplaban con curiosidad, monedas, cuentas de cristal y botones, lo que, al parecer, me agradecieron mucho las madres, y después de permanecer entre aquella extraña gente un corto rato, durante el cual no logré adquirir dato alguno que no tuviera, nos fuimos, siendo despedidos con afecto y cortesía por los aetos. ¡Qué naturaleza tan pobre, qué contestura tan raquíica tenían todos!

Sin relaciones apenas con otras razas, fraccionados en pequeños grupos, están heridos de muerte por la misma causa que las aristocracias; por la necesidad de enlaces entre consanguíneos, lo que los degenera rápidamente. De continuar así, esa raza ya escasa, se habrá extinguido por sí misma en corto plazo.

*
* *

En Bacolor, aquella noche, leyendo los periódicos de Manila encontré un artículo titulado «Por la Toga» que me causó verdadera impresión, pues de un modo encubierto y quizá inconscientemente, se deja en bastante mal lugar, tanto á los que ejercen la profesión de abogados, como á los encargados de administrar justicia.

Los Letrados que en Filipinas ejercen la profesión, proceden algunos de las Universidades de la Metrópoli, y la mayoría, de la Real y Pontificia de Santo Tomás, establecida en Manila y á cargo de R.R. P.P. Dominicanos; y es claro que los últimos abogados, son filipinos y los primeros, peninsulares, salvo alguna excepción.

Se presta mucho el bufete, como es sabido, á la defensa de mala fé y al manejo de armas no siempre de buena ley; pero que

en Europa se revisten de buena forma y de falsos sofismas hábilmente manejados; lo que proporciona al tribunal sentenciador un trabajo detenido y delicado que no siempre da por resultado el imperio de la verdad.

Tiene, el litigante que carece de razón, al inspirarse en leyes que dan más importancia á la forma que al fondo, recursos sobrados para ganar tiempo; ocasionar gastos á la parte contraria; tergiversar hechos, llevar la confusión al expediente y hacer, por fin, más conveniente para el que tiene derecho á lo que se litiga, una transacción que insistir en una justa demanda.

Tal acontece aun sin necesidad de descender á otro orden de consideraciones, en los pueblos de Europa, América y también en el Archipiélago filipino, pero en éste, por regla general, no responde el ingenio de los Letrados á sus intenciones. Tienen malicia infantil; algo de la gramática parda del campesino castellano, y si á ello se une que prescinden con frecuencia en sus escritos de algunos de los innumerables requisitos que las leyes de procedimientos exigen, se comprenderá la facilidad con que, al menor descuido del juez, se dé á un pleito errónea tramitación, que trae consigo en algunos casos fallos injustos, y en otros nulidad de lo actuado, después de grandes pérdidas de tiempo é intereses.

A más de la conveniencia de abreviar el procedimiento para los asuntos civiles, que pudiera ser análogo al de los contencioso-administrativos, reforma que compete al legislador, debe el juez, en Filipinas, extremar su cuidado en que no se admitan aquellos escritos que no se ajusten estrictamente á ley.

Afortunadamente, ni el abogado que da, ni el que pide, han llegado á la degradación en que aparecen descritos en un artículo titulado «Por la Toga» que publicó en Manila un periódico diario en Julio de 1895.

Según él, la toga es hoy en Filipinas «hábito de mendicante» cuando la visten los que administran justicia, á los que califica de «sabios, pobres y honrados», olvidando, tal vez, lo difícil que en la práctica resulta hermanar las dos últimas cualidades. No resultan en el artículo hermanadas, ni aparece tampoco justificado el dictado de «sabios».

nezca en absoluto y por completo el espíritu de prevención y desconfianza que desdichas demasiado recientes para haber sido olvidadas, despertaron en la pública opinión contra organismos y colectividades que muy lejos de ser responsables de la catástrofe, fueron las primeras y más castigadas víctimas de la desgracia. En tanto que la pública opinión y muy singularmente la de las grandes masas no se desprenda de aquel injustificado espíritu de desconfianza y de prevención, la empresa recomendable y patriótica emprendida por la Liga Marítima Española no producirá los resultados que ésta tiene derecho á esperar, porque la base del éxito se apoya en un espíritu de armonía y de concordia desgraciadamente muy distinto del que desde hace algunos años prevalece acerca de este asunto en la conciencia popular, que en este caso concreto como en todos, juzga de los hechos y de las gentes fijándose solo en las apariencias externas del suceso, sin pararse á efectuar el examen de las causas que lo produjeron y que son casi siempre enteramente distintas de lo que á primera vista aparece.

Es pues, preciso, suavizar asperezas, limar rozamientos, desvanecer prevenciones y crear en fin un espíritu de verdadera confraternidad entre clases sociales, cuyos intereses, lejos de ser antitéticos son perfectamente armoniosos y recíprocamente complementarios.

X.



Las tres hermanas

Conozco yo tres niñas, que en belleza
aventajan al sol, cuando en el mar
hunde su disco de brillante fuego
entre las olas que jugando están;
á la luna, que alumbra esplendorosa
en la noche de inmensa majestad;
y al jardín más fragante, cuyas flores
doblan su tallo al juguetón cristal

de la clara corriente, para ver
cuál es de todas la que brilla más.
De esas niñas hermanas tan hermosas,
acude la primera á murmurar
dulces palabras, cuando todos piensan
con sofismas, que nada hay más allá;
y su acento amoroso me rodea
de placer infinito, celestial,
que me deja arrostrar con fortaleza
las desventuras que surgiendo van.
Se acerca la segunda á mis oídos;
me dice cariñosa, brillará
potente el sol de los ensueños tuyos
si aguarda el corazón sin desmayar;
y consigue que viva siempre alegre
pensando en las venturas que vendrán.
Ya llega la tercera; sus alientos
con mis alientos se mezclaron ya.
¿Qué sucede Dios mio? Me dá un beso
con sus labios de fuego virginal
y me abrasa en amor puro, sublime
como el amor que en las alturas hay;
placer divino que en el pecho reina
cuando nace del bien de los demás.
Estas son las hermanas. ¿Las conoces?
Se llaman, Fé, Esperanza y Caridad.

F. FIGUERAS PACHECO.



Las siete hermanas malditas

II

LA AVARICIA

Si la ves por doquier siempre en acecho,
Cual si atenta buscase algún tesoro,

Mostrando al claro tinturar del oro
Ansia febril y palpitante pecho;
Si observas que agitada en duro lecho
Sueña entre angustias y afligido lloro
Que robándole están por su desdoro
Riquezas que ocultó recinto estrecho;
Si acaso miras que con alma yerta
Nunca responde al mísero propicia,
Cuando hambriento y sin voz llama á su puerta,
No preguntes que virus maleficia
Su helada sangre, que parece muerta;
¿Quieres saber su nombre—La Avaricia

ANTONIO ARNAO.

QUINCENA OFICIAL

Por desobediencia repetida después de apercibido y multado, ha sido suspenso en el ejercicio de su cargo el alcalde de Agres.

—Previo expediente gubernativo y en virtud de faltas graves cometidas en el desempeño de sus funciones ha sido destituido D. Antonio Moncho Pons, del cargo de Secretario del Ayuntamiento de Murla.

—Por el Gobierno Civil se han remitido á la Dirección general de administración local los documentos que durante el plazo abierto al efecto han presentado los interesados en dos recursos de alzada promovidos ante el Ministerio de la Gobernación por el Concejal que fué del Ayuntamiento de Petré D. José Rico y Rico.

El mismo trámite se ha dado á la documentación presentada por los intererados en otro recurso promovido por el vecino de Sax, D. Antonio Herrero.

—Habiéndose promovido demanda contencioso administrativa contra la providencia del Gobierno Civil que declaró al ve-

cino de Aguas D. Baldomero Arnau Iborra responsable al reintegro de varias cantidades á la caja municipal, se ha remitido el expediente de referencia al tribunal provincial contencioso administrativo.

— Se ha ordenado al alcalde de Benidorm, que expida una certificación que para fines electorales tiene solicitada D. Vicente Zaragoza Soria.

— Se ha remitido á informe de la Comisión provincial un acuerdo del Ayuntamiento de Jijona solicitando excepción de subasta para el servicio del alumbrado eléctrico.

— De conformidad con lo propuesto por la Comisión provincial ha sido aprobado por el Gobierno Civil el reparto de Guardia rural formado por el Ayuntamiento de Novelda.

— Se ha dado traslado al alcalde de Relleu de una R. O. dictada por el Ministerio de la Gobernación declarando la validez de las elecciones municipales celebradas el 10 de Noviembre anterior y la capacidad del concejal electo D. Amando Soler.

— Se ha oficiado por el Gobierno Civil á la Alcaldía de la Capital encareciendo la necesidad de que se evacue un informe pedido de R. O. y referente á un recurso de alzada promovido por la Sociedad Constructora del Barrio de Benalúa contra un acuerdo del Ayuntamiento

— Se han verificado en los pueblos de Torremanzanas y Senija las nuevas elecciones, convocadas para el Domingo 23 de Marzo en virtud de haber sido anuladas las que se celebraron en 10 de Noviembre anterior.



Convocatorias vacantes y subastas



El Ayuntamiento de Madrid publica una convocatoria para cubrir por oposición veinte y cinco plazas de Médicos del Cuerpo de Beneficencia municipal.

— La Sociedad Constructora del Viaducto sobre el rio Molinar

de Alcoy ha tomado el acuerdo de continuar las obras por administración rescindiendo la subasta que al efecto tenía celebrada.

—El «Boletín oficial» de la provincia, anuncia la vacante de una canongía por traslación del que la desempeñaba y que debe ser provista con arreglo á las condiciones que se consignan en dicho anuncio

—Por fallecimiento del canónigo Sr. Ibáñez se ha producido otra vacante en el Cabildo colegial de San Nicolás, de cuya presidencia se ha encargado como decano el canónigo Sr. Urios.

—Ha tomado posesión del Gobierno Militar de esta plaza y provincia el General de Brigada Sr. Pons de Doña por ascenso del Sr. Ximénez Sandoval á General de División.

—El día 3 del corriente mes de Abril se reanudarán las clases en todos los Establecimientos Oficiales de enseñanza dadas por terminadas las vacaciones de Semana Santa.

—La representación del Tiro Nacional en Granada invita á los socios de las demás representaciones al Concurso que se propone celebrar, cuyas condiciones están á disposición de los señores socios de Alicante en la armería del señor Arribas.



Notas de Redacción

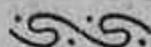
Bibliografía

La Patria de Cervantes.—Resulta muy bonita y de gran interés la novela «Misterio», escrita por doña Emilia Pardo Bazán para la revista *La Patria de Cervantes*, y que ha empezado á publicarse en el número 15, correspondiente al presente mes de Marzo.

Además contiene los siguientes artículos: Cuentos de otros mundos; En los reinos de Saturno; La Reina de los Aljibes; Un millonario del Cabo, El cofrecito de los documentos; Figuras y Figurillas. Trece grabados.

Precios de subscripción: 9 pesetas año en Madrid y 10 en pro.

vincias; número suelto, una peseta. Bailly-Bailliére é hijos, editores, Madrid, y en todas las librerías.



Se ha puesto á la venta por *La Irradiación*, Fuencarral, 5, Madrid, el tomo IV de *El Mundo antes de la creación del hombre*, de Camilo Flammarion, que se expende al precio de 2,50 pesetas ejemplar.

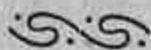
El tomo V, estará terminado á fines de Marzo y costará 1,50.



Guía de Gibraltar y su campo

Este es el título de una importantísima obra publicada en Cádiz por D. Lutgardo López Zaragoza.

El libro á que nos referimos es muy interesante y lo recomendamos eficazmente á nuestros lectores.



Revista de Arte dramático

Antes de indicar lo que ha de ser nuestra publicación, vamos á decir lo que no queremos que sea.

No será una «revista de teatros» de las muchas que se hacen para rendir culto á la frivolidad artística de los actores con desmesurados elogios, para dar por buena la obra del amigo y poner algún reparo á la del indiferente.

Quien busque un eco servil de sus propias vanidades, en la *Revista de Arte Dramático*, perderá el dinero subscribiéndose y el tiempo leyéndola.

Conocemos la eficacia de tales avisos para librarnos del «favor» de muchos, pero el propósito que nos anima se aviene mal con disimulos y fingimientos. Después de todo, si las rastreras alabanzas resultan «ventajosas», algo vale también la sinceridad.

La influencia social del teatro es más activa que todas las propagandas hechas por la oratoria y por la pluma; su importancia

financiera (demos curso una vez más al vocablo) no es despreciable cuando produce veinte millones de pesetas al año en esta pobre nación; de su fuerza educadora todos alcanzan algo; y de su valor artístico no hay que decir, sabiendo que al espectáculo teatral coadyuvan la poesía, la música, la pintura, con todas las artes menores, reunidas bajo el epíteto común «la moda.»

Y siendo el teatro una institución que tiene tan profundas raíces en las costumbres nacionales, que presta sombra y alimento á tantas y tantas familias; el solo encanto, la única ventana por donde miran al ideal humano las muchedumbres: no preocupa seriamente, ni al mundo político, ni á la intelectualidad elevada, ni á los mismos que hallan su vida y su gloria en los triunfos de la escena.

Escríbense centenares de columnas en los periódicos repitiendo millares de veces torpes acatamientos que nada expresan y solo sirven para confundir el fruto con la hojarasca inútil, ahogando el mérito real. Es graciosa la tortura de los cronistas, malversadores de adjetivos, cuando, en días de sincero entusiasmo, buscan uno solo que indique su noble sinceridad.

Pero, si los problemas artísticos y sociales del teatro no preocupan seriamente á nadie ¿qué nos proponemos? ¿habrá quien lea la publicación anunciada? Más aún ¿habrá quien la escriba? ¿En qué sociedad, en qué mundo están los futuros colaboradores y el futuro público, indispensables para tamaña empresa?

El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes será nuestro primer colaborador y nuestro primer lector; le atañe muy de cerca el asunto para que no lo tome luego en cuenta. Los autores, los críticos, los artistas; el inocente que paga y el distraído que cobra; el abonado elegante que todo lo desprecia y el admirador bondadoso que todo lo aplaude: colaborarán directa ó indirectamente; su trabajo, su estudio, su juicio, su opinión, su indiferencia, su entusiasmo, han de ser materiales más que suficientes para nuestra obra. Y, es mucho suponer que no acertemos entre todos con alguna idea digna de ser tomada en consideración.

Desde que se formó el ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, palpita en el cerebro del ministro la creación del Tea-

tro Nacional. Asociándose los Autores y Compositores, debieron proponerse algo más que defender las rentas de los afortunados. En las nuevas Revistas y en la Prensa de gran circulación siéntese como el despertar de un sueño bochornoso. Se proyectan lecturas de obras rechazadas. Un erudito académico explica en hermosas conferencias la historia del Teatro Español. Publíquese una edición monumental de las Obras de Lope. Y la crítica diaria discute y se apasiona por asuntos de interés.

Algo germina.

Reunir en un apacible semillero todos los gérmenes que aislados podrían perderse, cultivarlos, vivificarlos en constante labor, será el culto de nuestra *Revista de Arte Dramático*.

Desplegamos la bandera, no para guiar, sino para mover las energías de todos. El abanderado no es el caudillo, es un modesto y joven oficial. Nuestra campaña no es un combate odioso, es una peregrinación hacia una tierra prometida. El camino es ancho; los más fuertes llegarán más lejos

Madrid á 10 de Marzo de 1902.

*
*
*

Se publicará dos veces al mes.

Los cuadernos de la *Revista de Arte Dramático* estarán formados por 48 páginas de artículos, críticas, biografías y estudios varios; 48 páginas de *Teatro Independiente*; obras notables del repertorio internacional y otras originales, castellanas, de indudable mérito, que sea justo dar á conocer por algún motivo. Concediendo al teatro regional toda la importancia que merece, traduciremos algunas obras catalanas. Llevará también cada cuaderno un *alcance* de noticias que puedan interesar, Bibliografía, Necrología, Personal artístico, Empresas, Anuncios.

*
*
*

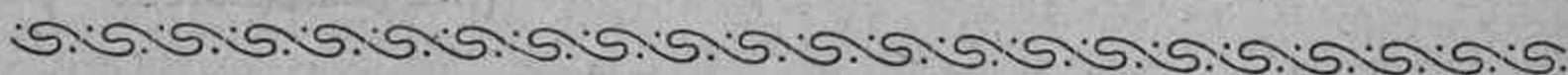
SUSCRIPCIÓN

España.—Un año: 15 pesetas —Un semestre 8 pesetas.

Extranjero.—Un año 17 francos.

Número suelto, 0'75. —Atrasado, una peseta.

Oficinas: *La Irradiación*, Fuencarral, 5.



Establecimiento Tipográfico de Moscat y Oñate

MESA REVUELTA

CHARADAS

Un uno dos tres muy pillo
tomó el tres dos de su pueblo,
por cojer un uno tres
sin dárselo al todo el dueño.

La segunda es la primera,
pero ésta puede ser más:
todo es de feos colores,
menos en ojos sin par.

Anagrama

Demetrio Palazon Romer

Formar con estas letras el
nombre y apellido de un poeta
alicantino.

*Soluciones à la sección recreativa
del número anterior*

A la charada. -- Sino.

Al anagrama. — Miguel Elizai-
cin y España.

Si anunciáis mucho, es como
si sembrarais monedas de co-
bre y recogerais monedas de
oro. — Empresa anunciadora,
«Los Tirolese», Romanones, 7
y 9, entresuelos. — Madrid.

Las señoras saben perfecta-
mente donde se compra lo me-
jor y más barato. Y es natural.
Jamás dejan de leer los anun-
cios. — Empresa anunciadora,
«Los Tirolese», Romanones, 7
y 9, entresuelos. — Madrid.

¡Cuántos han pasado años y
años sin anunciar, y al fin han
comprendido su error! Esos
son, entonces, los anunciantes
más entusiastas. «Los Tirole-
se.» — Romanones, 7 y 9, en-
tresuelos Madrid.



Pan Schweitzer

espendeduría

de José Gomez Senabre

Este establecimiento es uno
de los mejores montados en
Alicante. En él se sirve el acre-
ditado pan Schweitzer con pron-
titud, equidad y aseo.

Barrio de Benalua, Plaza de
Navarro Rodrigo.



SELLOS ARTUR MAURY PARÍS

Esta casa es la primera de Europa en sellos de correo para colecciones. Manda notas de precios y detalles gratis á tado el que lo solicite.

Boulevard Montmatre, París

DROGUERÍA

DE

ROMERO Y COMPAÑÍA

PRODUCTOS PARA LA INDUSTRIA

FOTOGRAFÍA Y FARMACIA

ESPECIALIDAD EN COLORES Y BARNICES

Princesa, 5, y Padilla, 2.—ALICANTE.

LA PREVISIÓN ESPAÑOLA

SOCIEDAD DE SEGUROS

Sucursal en Alicante,

Victoria, 7

ALMACEN

de arroces, garbanzos, judías, y de toda clase de legumbres y frutas secas de R. GINER.

Ventas al por mayor y menor. Precios equitativos. Servicio á domicilio sin aumento de precios, en las ventas de 10 kilogramos en adelante.

Calle de los Angeles, 5 y 7.—
Teléfono núm. 94.

